

El Clamor

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales
SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ordinario	Número suelto . . . 5 cénts.	Para obreros
Un trimestre. . . 1'00 peseta	Id. atrasado . . . 10 »	Un trimestre. . . 0'65 pesetas
Un año . . . 4'00 »		Un año. . . 2'50 »

PAGO ADELANTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Miramar, 6-2.^o
PALMA DE MALLORCA

Glamores para

"EL GLAMOR,"

Si pasáis, perdéis la vida;
y si no pasáis... también.

Este dicho matonesco sostiene el diario más que con empeño con furia cerril los zoquetes *ilustrados* y sin ilustrar de la izquierda liberal y del radicalismo republicano-rojo, al referirse al avance ó continuación del catolicismo y tradicionalismo, cuya existencia no hay que decir que quisieran ver desaparecida de nuestra católica y tradicionalista España.

Vano empeño. «Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud», podemos decir á esos tales, á esos opresores, á esos tiranos, á esos verdugos de la libertad que ellos mismos sarcásticamente predicán, practicando aquello de

«y muera el que no piense
igual que pienso yo.»

Pero, «¡Dios no muere» exclamó García Moreno, el gran Presidente de la República del Ecuador, al caer asesinado bajo el puñal de la masonería. Lo mismo decimos nosotros, los católicos y tradicionalistas españoles, pues somos seguidores de ese Dios que figura en el primer lema de nuestra bandera, y si Dios está con nosotros ¿quién podrá en contra nuestra?

Además, dice el refrán castellano que «el miedo guarda la viña», y la gentuza esa del mandil y del gorrofrigio, como sólo cree si acaso en la transmigración de las almas, resulta que no tiene prisa en pasar á su otra vida... burral ó de los espíritus, y si ha de hacer bravatas procura que sea impunemente en evitación de que le estropeen el organismo con alguna manta de palos ó le hagan salir por algún agujero improvisado el espíritu de... vino que inflama su cuerpo *librepensista*.

«El carlismo es un cadáver», decían esos fulanos ayer. Y nosotros, desde nuestra tumba, les contestábamos con el siguiente epitafio:

Aquí descansa un carlista.
Pues no perderle de vista,
ni de su quietud fiarse;
no hay carlista que resista
al afán de levantarse.

Hoy se han convencido de que somos vivos; y por eso rabian y bñfan y ventosean y pedian por los cuatro puntos cardinales. (Ello cuando no tienen que apelar á la botella del *arnica* para curarse de los efectos de su cerrilismo, de su intolerancia, de su incivilizada y tirana manera de entender la libertad de los que no piensen igual.)

¡Pobrecillos! Querían ponerse á España por montera: querían tener ellos solos la exclusiva de la propaganda, exhibiendo por las calles de nuestras poblaciones sus ridículos triángulos masónicos, sus feas banderas y su aún más fea cohorte de *damas rojas* (las... *puntas filipinas* dignas compañeras de tales *puntos*.) Así es que no pueden dar pasada cuando ven que nosotros también salimos á la calle con el perfecto derecho que nos asiste para manifestarnos y darnos á conocer tal como somos á ese pobre pueblo que ellos tratan de engañar.

Nuestras colosales manifestaciones del pasado año contra la ley de asociaciones, el imponderable alarde de las fuerzas católicas hecho estos últimos días en Madrid y provincias con motivo del Congreso Eucarístico, eso les saca de quicio á los masones, á los liberales fieros y á los republicanos rojos. Siendo ellos como son cuatro gates que chillan y al-

borotan, querían tenernos amedrentados con sus maullidos. ¡Desgraciados!...

El peor enemigo que tiene la libertad en España son esos liberales de pacotilla, y el mayor contrapeso que para triunfar tiene la República española son los republicanos: porque, más que partidarios éstos de una idea, lo son del motín, del escándalo, del botín y del saqueo, y eso no puede prosperar nunca, no prosperará jamás en nuestra honrada y caballeresca España, y menos triunfará el sectarismo enemigo de nuestras creencias católicas, al amparo de las cuales tantas páginas gloriosas lleva escritas nuestra historia y con cuyo calor nos criaron nuestras santas madres al adormecernos en la cuna con una balada de amor puro y cristiano, al implorar la celeste protección en nuestras necesidades y dolencias, al levantar su corazón á Dios y rendirle homenaje en todos los actos trascendentales de nuestra vida. ¡Pobres madres nuestras que desde el cielo miráis el desvarío de esos hermanos descariados, rogad por ellos que bien lo necesitan!

Aparte de que nosotros somos monárquicos y legitimistas por entender que esa es la tradición política de España y porque no queremos sea quitado á nadie lo que le pertenece, ¿qué nos importaría la forma de gobierno si la que defienden nuestros adversarios tendiera á la mejor gobernación del Estado y al disfrute de la bien entendida libertad?

¿Por qué al hablar de República esos republicanos no citan ó intentan imitar siquiera la de los Estados Unidos ó de los cantones de Suiza? ¡Ah!... porque saben que con sus procedimientos irían ellos allí los primeros á la horca ó á los trabajos forzados; porque allí hay el respeto mútuo, el pleno conocimiento de los derechos y sobre todo el exacto cumplimiento de los DEBERES.

—¿Deberes?... ¿qué es eso de deberes?, exclamarán los demagogos que acaso nos lean.—Nosotros no tenemos más que derechos, porque, COMO TODO ES DE TODOS, de ahí que, no teniendo nosotros nada, TODO DEBE SER NUESTRO.

Así son de brutos esos republicanos radicales rojos, amalgados con socialistas, ácratas y anarquistas. Y siendo como son, ¿es posible esperar de ellos nada bueno? ¿Cómo sería el gobierno republicano bajo su dirección?

¿Hay por ahí ó por aquí en Palma algún *sabio*, Catedrático inclusive, que quiera discutir sobre esto? Porque, bajo firma, plumá en ristre y en un terreno neutral, el que estas líneas escribe se atrevería á llevarle la contra.

Pero... ¡ca! *Aquila non capit muscas*; esas eminencias no se entretienen en cazar moscas: su entretenimiento consiste en embaucar á los analfabetos y á los adoquines *ilustrados* que les siguen, les escuchan y les aplauden.

Escritas las líneas que anteceden, se me dice que el periodiquín republicano local *El Ideal* nos denuncia al Sr. Gobernador civil porque en nuestro penúltimo número contes!amos como se merecía á las intemperancias del escribidor *Huertas*.

¡Así es la valentía de esos... *guapos*! ¿Qué no pueden atropellar á mansalva é impunemente á los demás? Pues entonces á ejercer la alcahuetería y ampararse en la autoridad, á fin de ver si logran perjudicarnos.

Es aquello del enano de la venta: — «¡Ay si bajo... ay si bajo... ay si bajo!... gritaba éste con voz tonante asomando su enorme cabezota por el ventanillo del último piso de la posada, para amedrentar así á la clientela alborotadora de gitanos, estudiantes y toreros que acudir solían á la venta. Hasta que un día, harto de tantas amenazas un concurren-

te, replicó:—«Pues que baje el guapo, y le veremos de cerca esa carota tan fea.» Y el guapo... *no bajó*; se parapetó detrás del ventanillo (como si dijéramos con las espaldas del Sr. Gobernador).

Es ello parecido también al cuento del portugués:—«Castegao, sácame del pozo é te perdono la vida.» O sea, lo de *El Ideal*: «Sr. Gobernador, haga V. de republicano é impida que vengan los tradicionalistas catalanes á efectuar aquí ningún *aplech*, y así nos ahorrarán el disgusto de tener que actuar de *guapos*.»

¡Pobres republicanos y pobre República en tales manos!

!!!*Aygorrent!!!*

LEONCIO.

Redacción, Administración

Salón de Lectura

de "El Clamor,"

Miramar, —6-2.^o

De tres á cinco de la tarde.

Otra canallada

Una vez más, la chusma que acaudilla el emperador del Paralelo, ha llevado la consternación y el luto á algunas familias en la capital del Principado, realizando un nuevo acto de barbarie, de intransigencia y de cobardía.

«El día 29 del mes próximo pasado, á las ocho aproximadamente, un grupo numeroso de lerrouxistas se presentó frente al Círculo Tradicionalista de la Barceloneta con intención de asaltarlo, aprovechándose, sin duda, de la circunstancia de hallarse á aquella hora muy pocos socios en dicho local.

Los radicales en actitud tumultuosa apedrearon el edificio, rompiendo algunos cristales de los balcones.

Se presentaron varios guardias de seguridad y agentes de policía; pero eran insuficientes para contener á los lerrouxistas, los cuales á todo trance querían llevar á cabo sus propósitos de asaltar el local de referencia.

Nuestros amigos pidieron socorro y acudieron varios correligionarios nuestros, los cuales, ante las seguridades que les dieron los polizontes de que no pasaría nada, se retiraron por grupos separados.

Al llegar uno de estos grupos al Paseo Nacional, fué acometido traidora y cobardemente por otro numerosísimo de lerrouxistas, originándose una colisión de la que resultó herido un joven de 16 años llamado Juan Galián, domiciliado en la calle del Mar, el cual presentaba una herida gravísima en la parte superior del tórax, inferida con disparo de arma, siendo auxiliado en el Dispensario Municipal.

Se practicaron varias detenciones de uno y otro bando.»

Al decir de la prensa, el poncio de Barcelona ha suspendido de empleo y sueldo al delegado de la autoridad, que no supo ó no quiso reprimir los hechos narrados.

Hora es ya de que las autoridades se encarguen de garantizar el derecho que la ley concede á todos los españoles, y si Portela no cumple con su deber ó le viene ancho el cargo, que dimita ó... que lo dimitan.

Coscorrones

Carta abierta con rúbrica y postdata
A un Robespierre de ópera barata.

Palma y Julio del, once, novecientos.

Amigo chiquitín traga-conventos:

Porque *Aurora* y *CLAMOR* cual te mereces

Se rien, *Ideal*, de tus sandeces,

Sales diciendo ahora,

Que os amenazan *EL CLAMOR* y *La Aurora*.

No seas infantil y rencoroso,

Y en vez de hacer el oso,

Dando la coba al misero lector,

Con llamaditas al Gobernador,

Ten otra vez cuidado en lo que dices

Y un poco de cariño á tus narices

Aunque sabemos ya por experiencia

Las piernas que gastáis, si la paciencia

Terminásele á un quidam carcondón

De los que van á misa y al sermón,

Gastan rosario y cirio,

Y chichones reparte á domicilio.

Así, chico, en San Feliu lo demostrásteis:

Cual gozques primero nos ladrásteis,

Valor usando, luego, en... los talones,

Y no á rosas, oliendo los calzones;

Mientras dejais granzando

Y por tierra rodando,

Como en Diciembre las marchitas hojas,

A las aguardentosas damas rojas.

De que hombres seáis, cual tú nos dices,

Eso serán... narices;

Pues según lo que veo

¿Que quieres que te diga? no lo creo.

Pepe el Tranquilo.

P. D. Si insistes y desbarras

Otro día te marcaré antiparras.

Chim.

Accediendo gustosos á los deseos manifestados por queridísimos amigos nuestros, cederemos, *unicamente para la propaganda*, ejemplares de nuestro semanario á las reducidísimos precios siguientes:

25 ejemplares. . . 0'50 ptas. semanales

50 « . . . 1'00 « «

100 « . . . 2'00 « «

Mediante aumento del 25 p§ nos encargaremos nosotros del reparto entre la gente más necesitada de buena prensa.

Los Papas y la Prensa

«La Semaine Religieuse» de Lyon refiere las gravísimas palabras de Pío X á un periodista católico: «Ah, la prensa! No se entiende aún bastante su importancia... Si antiguamente se salvaron muchas almas *sin los periódicos*...» porque antiguamente el veneno del papel impreso no se hallaba tan difundido como ahora por todas partes y por tanto, su contraveneno, los buenos periódicos, no eran tan necesarios como ahora. No somos antiguos sino modernos; no de ayer, sino de hoy. Y... el pueblo cristiano es engañado por los periódicos impíos. ¿Que será de él sin el buen periódico? *En vano edificareis iglesias, fundareis escuelas, promoveréis misiones, porque estas buenas obras, todos vuestros esfuerzos y sacrificios serán inútiles si no manejaís y haceis mejorar al propio tiempo las armas defensivas y ofensivas de la Prensa católica, leal y sincera*».

El banquete jaimista de Madrid

Espléndida, magnífica, grandiosa sobre toda ponderación resultó la fiesta celebrada el lunes pasado bajo los frondosos árboles del merendero llamado "La Huerta", de Madrid.

Para que nuestros lectores puedan formar una idea de la brillantez de dicho acto creemos bastará decir que el número de comensales era cerca de DOS MIL (no 170 como, suponemos que equivocadamente, publicó nuestro colega *Correo de Mallorca* y 150 que dijo *La Tarde*); el de sacerdotes pasaba de 400 y el de asistentes á los brindis ascendía á ocho mil.

Y como no disponemos de espacio suficiente, á fin de dar cabida á los magistrales y fogosos discursos allí pronunciados nos vemos obligados á omitir otros interesantes detalles.

A continuación publicamos el brillante é intencionado discurso del Sr. Salaberry y parte extractada de la incomparable oración del Sr. Vázquez de Mella pronunciada entre delirantes salvas de aplausos.

El señor Salaberry

La benevolencia, no merecida y agradecida siempre, de la Junta Directiva de la Juventud jaimista de Madrid, á la que en espíritu perteneczo, me obliga á dirigiros un saludo antes de que retornéis á vuestros pueblos y comentéis en el silencio de vuestros hogares las fiestas esplendorosas de las que habéis sido testigos, de las que podréis ser evangelistas, después de haber sido los principales actores. (Aplausos).

Yo sé que no voy á pronunciar palabra alguna que sea digna de vosotros, pero aunque estas palabras no resulten dignas de vosotros, yo tengo mucho gusto en dirigíros las, porque así como la luz se abrianta con la obscuridad, y no existe tampoco sin obscuridad el esplendor del color, y así como en estos días sublimes, al lado de las oraciones del último de vosotros sonaba el himno majestuoso acompañado por los esplendores de la orquesta que cantaba al Ser Supremo y que era entonado por los prelados los ángeles recibían con la misma caricia las plegarias humildes del último devoto que las plegarias sublimes de las altas autoridades de la Iglesia, así también la tradición española recibe con el mismo orgullo y la misma alegría las frases desmedradas, tristes y pobres y sin colorido del que en estos momentos os dirige la palabra que oirá después la del genio de la raza, esplendor y orgullo de nuestro partido, la del gran Vázquez de Mella, que con los resplandores del relámpago venga á iluminar nuestras inteligencias y á cantar un himno augusto y sublime á la gloriosa tradición española.

Sois muchos, hemos sido muchos, y ¿á quién extraña?

A mí no me extrañó jamás. Se trataba de dar escolta y de ir como avanzada de Jesús Sacramentado. Yo tenía la seguridad de que la comunión carlista en masa iría delante con orgullo. (Aplausos).

Quédese para otros el buscar puestos en las juntas y el quemar incienso de vanidad para poder llevar masas á una manifestación: quédese para los tímidos el rezar el rosario en familia y no atreverse á salir á la calle cuando suenan disparos; quédese para ellos el pedir garantías de que la seguridad pública no será perturbada, de que velará por su vida un ángel tutelar con casco de policía. (Risas Aplausos). Quédese, señores, para ciertos altos personajes, á quienes sólo el señor Canalejas puede aconsejar y que hubieran salido á recibir al último monarca de Europa, al príncipe de Mónaco á la estación, el tener la magnanimidad de esperar al Rey de los Cielos en la puerta de su casa (Grandes aplausos.) Quédese repito para el señor Canalejas y para sus amigos del concurrir á las últimas sesiones del Congreso, cuando se sabe que el Congreso es un éxito y que su presencia puede traducir en votos y en popularidad; para los carlistas no, para los jaimistas no; á los jaimistas, acostumbrados al humo de la pólvora, les importa muy poco el humo del incienso de la vanidad, á los carlistas

les importa muy poco que les aseguren ó no una vida "percedera, á los carlistas les importa muy poco que los es Jesús Sacramentado el que sale á la calle; á la calle lo scarlistas; poco importa que estas sean las calles floridas del Tabor ó la calle de la amargura, mejor si es la calle de la amargura. (Grandes aplausos.) Saben perfectamente que es preferible mil veces la muerte á vivir con deshonra, y que entre los confesores y los mártires, los ángeles escogen á los mártires. (Grandes aplausos.)

Pero confesores fuimos, y el espectáculo admirable de las calles de Madrid y de la plaza del Palacio que habitaba el Legado Pontificio, el «Legado Pontificio», no se borrará nunca de nuestro recuerdo.

Venid, demócratas entusastas de la fraternidad universal, que desde que la predicasteis sólo habéis conseguido que los hombres se dividan y se odien, venid á ver lo que es fraternidad vosotros que no tenéis más que una madre que para serlo y en contrar un solio tuvo que arrojar del altar de Francia á la Virgen inmaculada y colocar en ella á una prostituta en nombre de la Diosa Razón (Estrepitosos aplausos.) Venid, venid vosotros y vereis que la fraternidad no puede existir más que cuando todos los hombres se arrodillan y dicen «Padre nuestro, que estás en los Cielos», porque no puede haber hermanos donde no haya un padre común. (Grandes aplausos.) Venid, venid vosotros los que queréis la unión de las razas y de los pueblos y vereis que en este Congreso Eucarístico parece destruirse el hecho de la torre de Babel, y cómo al mismo tiempo en alemán, en inglés, en francés, en español ensalzan á Cristo y se entienden todos. Y ¿sabéis por qué? Pues porque el amor no tiene más que una lengua, que es, el latido bendito del corazón. (Grandes y prolongados aplausos.)

Venid y vereis que la fraternidad verdadera sólo existe en estos actos, en que hasta los que en la política nacional nos combaten y son nuestros enemigos, vienen con nosotros, no á predicar ningún dogma político, sino á proclamar la soberanía social de Jesús Sacramentado. Por eso todos fuimos hermanos á los pies de aquella Cruz. (Aplausos). La soberanía social: Cristo Rey; Cristo vencedor; espectáculo inmenso; espectáculo sublime; espectáculo grandioso, contemplado por nuestros ojos, y que será referido en todos los idiomas conocidos, á todos los pueblos del mundo. ¿No recordáis aquel atardecer en la Plaza de la Armería, aquel momento en que el humo de las salvas del cañón se unía al humo de incienso, en sus nubes á Jesús Sacramentado? ¿No recordáis aquellas banderas de la Patria, lemas de orgullo y de gloria nacional, que vosotros, soldados de Carlos VII y soldados de Jaime III, saludábais con orgullo porque eran banderas de todos, que se inclinaban como bosques de laurel al soplo del céfiro, al paso de la Custodia? ¿No recordáis cómo parecía que pasaba como una corriente misteriosa que unía aquel mar de corazones y aquellos millares de voces que cantaban el hermoso himno del Congreso? ¿No escuchábais también al mismo tiempo un ruido seco que acompañaba á los sollozos de un ánimo contrito? Eran los golpes de pecho que nos dábamos todos llorando nuestras faltas; pero nosotros, faltas individuales, si; faltas colectivas como partido político, no. Al compás de aquellos golpes de pecho, á mí me parecía oír la voz de muchos conservadores, que decían: ¡Perdón, mi Dios, que dejé en la escuela laica educar generaciones sin Dios! (Aplausos). ¡Perdón, mi Dios, que dejé que en el mitín y en todas partes, impunemente, se blasfemara de tu nombre! ¡Perdón, mi Dios, que ayudé á correr el candado que cerraba las puertas á los elegidos de la fe! (Aplausos). Otros sí, tuvieron y tienen que deplorar faltas colectivas; nosotros, no. Desde el R..., es decir, desde Jaime III, que estaba con nosotros, sépanlo los periodistas, que estaba con nosotros en la manifestación (grandes aplausos), que estaba con nosotros en espíritu, porque sabe que la pri-

mera virtud cristiana es la humildad. (Aplausos). Han dicho los periodistas liberales que si D. Jaime estaba en Madrid, iría oculto, iría hasta el último voluntario humilde; iría cristiano entre nosotros (Aplausos) y diciendo: Señor: nosotros colectivamente no hemos pecado, nosotros no somos de los que creemos que se te puede aclamar en la Plaza de la Armería y negar en los escaños del Congreso (Aplausos), nosotros no somos de los que creemos que podemos ir á Tu templo á alabar Tu Santo Nombre, y después votar leyes impías (aplausos); nosotros no nos queremos avergonzar de Tí delante de los hombres, para que Tú no te avergüenzes de nosotros delante de Tu Padre celestial. (Aplausos).

Fiestas incruentas, como todas las fiestas católicas, bien á pesar nuestro, tendrán sus víctimas. Ya las fieras de la revolución buscaron sus presas; ya las fieras de la revolución buscaron entre dos individuos del Consejo de ministros al carnero más gordo, al borrego más grande para entregarlo á las iras revolucionarias; dejó sus lanas en ese camino frondoso que va desde La Granja á Madrid; allá quedaron sus independencias ministeriales y triste y cariacontecido, el que se consideraba Juliano el Apóstata, tenía que rasgar sus vestiduras, y resignarse á ir a una sacristía á ver si podía cubrir con la modesta sotana de un monaguillo aquella púrpura de tirano de guardarrope.

Como castillo de naipes, aquel público anhelo anticlerical proclamado por Canalejas, cayó en el más espantoso ridículo y Canalejas tiene que asistir, ó asisten los suyos, á la Comunión del Retiro, donde millares de niños y millares de niñas ofrecen su alma á Dios entre los cantos hermosos de la Naturaleza: el «público anhelo», es enemigo de las Ordenes religiosas; y no sube un fraile, á un púlpito, que no tenga el beneplácito de millares de manos españolas que niegan todo aplauso á él y á los suyos.

El «público anhelo», pide la laicización del Estado y pasa una procesión por Madrid y en las calles, que son un inmenso templo, iluminado con la lámpara augusta del Sol, y los que están en los balcones y en las calles protestan contra todo lo que puede ser ofensa á Cristo; y vosotras señoras con la mantilla española que llevaron Agustina de Aragón y la condesa de Bureta, y vosotros, caballeros con la actitud decidida del hombre que sólo dobla la rodilla ante Dios, porque sabe que, como dijo el clásico no es nunca un hombre más grande que cuando está de rodillas, y unas y otros aclamando á un solo Rey, al Rey de los Cielos, y cuando alguien quiso aclamar á otro rey, dijeron: «No, dejad al César; tenemos que aclamar á Dios (Aplausos).»

Y, sin embargo, señores, hay un público anhelo que mueve todos nuestros corazones. El pueblo español es pueblo de católicos y no tolera ni consiente que una mascarada indigna de demócratas se atreva á decir que el pueblo español se avergüenza de su fé. Trabajaremos por nuestras reivindicaciones católicas, para conseguir, mirad si es conseguir, que el Rey de los Cielos sea rey en nuestras Códigos y rey en nuestras leyes. Trabajaremos por las rehabilitaciones en el terreno político, dando vida á las regiones, dando vida á las instituciones seculares que parecían muertas y que no están más que dormidas, por culpa de los hombres que nos gobiernan; y como para conseguir esto hace falta algo más que quemar incienso, el que sepa oír que oiga, el que sepa escuchar que escuche: se quemará algo más que el incienso, que á nosotros nos importa poco llegar á determinadas regiones en alas del martirio, empañando en sangre esas blancas banderas que se inclinaban hermosas al paso de Jesús Sacramentado. (Aplausos).

Hace falta el triunfo de la legitimidad, el triunfo de las grandes legitimidades. Como ha dicho mi eximio maestro Vázquez de Mella, la hora de la justicia se acerca, y cuando los tronos que levantó la usurpación se desquicien y se caigan, se levantarán los tronos de la legitimidad, y sus ejércitos al grito de «viva el Papa Rey», irán á restablecer el más hermoso de los tronos, el trono augusto del lugarteniente en la tierra de

Jesús Sacramentado, el Papa Pío X. ¡Viva el Papa! ¡Viva el Rey! (Grandes aclamaciones, aplausos y vivas)

El Sr. Vázquez de Mella

Apología de la Eucaristía. La transubstanciación y la multilocación

Señores: ¿Para qué nos hemos reunido en las calles de Madrid? ¿Por qué las muchedumbres españolas se dispersaban por las calles, después de perfumar con sus oraciones los templos? ¡Ibamos á rendirnos ante Jesús Sacramentado, ante quien resume toda la religión y todas las grandezas y todas las maravillas del mundo sobrenatural y del mundo natural.

Si; porque si hay algo verdaderamente extraordinario que anonada la mente humana es ese misterio supremo. Yo recuerdo un día en que discutiendo con un gran impio, que tenía dañada por el error filtrado desde la primera enseñanza la inteligencia, aunque no tenía dañado todavía el corazón, que muchas veces daba pruebas de una sinceridad —que Dios habrá tenido en cuenta para juzgarle—me decía atacando el Sacramento del Altar, que cómo podía yo aceptar ese dogma que consideraba absurdo, y yo le dije, cortando la impiedad que empezaba á repetir los viejos y conocidos argumentos, con esta afirmación rotunda: si ese dogma no existiese, seguramente que no sería yo católico. (Aplausos.) Y cuando daba las razones de mi afirmación, y le hacía pasar de la sorpresa á la meditación, sobre principios ignorados ó desfigurados, aquella hermosa inteligencia, que había sombreado el error, se acercó á la verdad y la vió lejanamente y le rindió el tributo de una admiración que por nacer precisamente en el campo de la impiedad, yo estimaba como una confirmación indirecta de mi fe.

Y cuando se me argumentaba con la naturaleza de la «substancia» y del accidente contra la «transubstanciación» y la «multilocación», yo partiendo de la existencia del Ser infinito y absoluto, de Dios, que me comprometía á demostrar, hasta con «nuevas pruebas» tan concluyentes como lo son las conocidas, cuando se las sabe desarrollar y no se las mutila y desfigura á la manera kantiana, contestaba: no creería jamás en un Dios que, después de haber hecho pasar no de la nada, sino de la posibilidad á la existencia por medio de la «creación» á la substancia material, no ejerciese dominio absoluto sobre ella, porque se ría un Dios contradictorio. Y no ejercería ese dominio si después de crearla y de conservarla en la existencia y de poder aniquilarla, no pudiese cambiarla y trasmutarla en otra substancia análoga. Admitir la creación y negar la posibilidad de la transubstanciación por el poder creador, es afirmar el absurdo.

¿Qué es la substancia? Un ser permanente, no inherente á otro. La substancia finita es el sujeto de los accidentes que la modifican. Mi razón rechaza como imposible un poder infinito que puede, ¡«menos» que la substancia finita que crea! Porque si crea la substancia con los accidentes, podrá separar los accidentes de la substancia y podrá sustituir con la virtud de su fuerza omnipotente, al sujeto que los sustenta, porque si no será inferior el poder creador á la cosa creada, es decir, lo infinito á lo finito.

¡La multilocación! Yo no podría creer en un Dios Todopoderoso que «no pudiese» hacer con los «efectos substanciales», porque El es causa primera y las substancias son efectos suyos, lo que hace el espíritu y el verbo del hombre con sus «efectos accidentales»; porque yo que os hablo, con la palabra llevo á un tiempo, simultáneamente á todos vuestros oídos, y esa palabra es vehículo de una idea, que va á albergarse simultáneamente, á un tiempo, en todas vuestras inteligencias, y si este verbo del ser finito, puede á un tiempo, simultáneamente, estar en tantos entendimientos diferentes, ¿por qué el autor de la substancia y del accidente no ha de poder hacer con la substancia lo que yo hago con los efectos y con los accidentes? (Grandes aplausos.)

Las relaciones que pudiéramos llamar teológicas de la substancia material con el poder infinito, aunque estén sobre la razón y solo puedan ser adquiridas por la revelación, que como posibilidad y como hecho, la razón demuestra, lejos de contradecir al entendimiento humano, me atrevo á decir que el entendi-

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias; dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se curan pronto tomando este acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Diputación, 273, farmacia, Barcelona, y en todas las buenas farmacias de España y Américas.

miento cuando trata de penetrar el arcano de la materia, las presente, y puede hasta probar «á priori» que «deben existir».

Señores: No conocemos completa é infinitamente ninguna esencia. Todas aquellas en que logramos penetrar, las conocemos parcial y discursivamente, porque sólo podemos llegar á ellas por los efectos, los accidentes ó los atributos, y muchas veces para que reconocamos la limitación de nuestra inteligencia, la contradicción nos sale al encuentro y nos detiene, prohibiéndonos la entrada en ese recinto murado de la verdad que se alza en los confines de nuestros conocimientos, y que la vanidad superficial niega, y la esencia verdadera saluda con la humildad, con el respeto y con el deseo de poseerlo.

¿Conocemos la ciencia de las substancias materiales que nos rodean y de que está compuesto nuestro cuerpo? Con haber progresado tanto las ciencias naturales, el velo del misterio la oculta como el primer día en que empezaron á pensar sobre ella los hombres. ¿Qué es la materia? Reunid todos los varios sistemas atómicos y dinámicos, y al mismo sistema hilomórfico de la materia prima y las formas substanciales que tratan de explicar la composición de la materia, y veréis cómo á pesar de prodigios de sutileza, cuando se trata de penetrar, no en la composición de sus elementos, sino en la esencia misma, todos se encuentran prisioneros en dos disyuntivas que ninguno logra franquear. Si consideramos la extensión que su pone multiplicidad de partes como esencial á la materia, al modo de los cartesianos, la primera disyuntiva nos oprime como una tenaza preguntando: ¿es divisible ó no es divisible indefinidamente? Mecánicamente, es claro que pronto termina la división, pero allí donde nuestros medios de dividir acaban, la división puede continuar. ¿Tiene un término en algo completamente indivisible, ó se puede seguir la división sin llegar á un límite? En este caso, lo grande y lo pequeño, el todo y la parte, se igualan, lo que es absurdo. ¿Se llega á lo indivisible, á un centro de fuerza inextenso que está en las profundidades del átomo? Entonces lo compuesto será el resultado de lo simple, y lo extenso de la inextenso y volvemos á tropezar con la contradicción.

Pero esa materia, ¿es un todo continuo, ó está separada por intersticios completamente vacíos y no rellenos por substancias que por etéreas que se las sponga son al fin materiales? Es la segunda disyuntiva planteada ya por los pensadores de Grecia, los planistas y vacuistas, y continuada en nuestros días con apariencias diferentes. Si no hay «vacío» no se explica el «movimiento». Si existe, no se explica la «acción á distancia» que porque ningún agente obra donde no está. ¡Misterio! Y en nombre de una esencia misteriosa queremos negar el misterio, cuando precisamente el misterio de la materia hace presentir é inducir «á priori» las relaciones, la substancia material con el poder infinito en el Misterio Eucarístico. La omnipotencia divina puede hacerlo todo, menos lo contradictorio, porque lo contradictorio es el absurdo que se identifica con la nada y una acción no puede tenerla por término. ¿Cuáles son las relaciones que pueden existir entre la materia, cuya esencia desconocemos de un lado, y la omnipotencia divina que la crea, la conserva y conoce, de otro? ¿Las relaciones de un conocimiento finito con una esencia que ignora, servirá de medida á las que tiene con un poder que le excede infinitamente una esencia que el hombre no alcanza? Eso equivaldría á poner lo finito sobre lo infinito, el conocimiento humano sobre el divino, á Dios debajo del hombre. Luego deben existir relaciones de la materia creada con Dios creador que estén sobre la razón, y que al ser manifestadas soberanamente como actuales en el Misterio Eucarístico, llevan ya el sello de lo sobrenatural.

Y después de desvanecer las objeciones contra el dogma y demostrar cómo la razón la presente, yo mostraba á mi contradictor el dogma por otro aspecto, como el término sublime de un plan que abarca la realidad entera.

La Eucaristía como fin del Universo. El único culto digno de Dios.

Señores: hay una altísima doctrina teológica, grande y magnífica, que tiene sus raíces en el Evangelio de San Juan y en el «Instaurare omnia in Cristo», de San Pablo, y que con una tradición continuada de grandes doctores, y afirmada por la escuela franciscana con teólogos como Alejandro de Alés y pensadores como Raimundo Lulio, cuenta con místicos como Fray Luis de León y ascetas como San Francisco de Sales, los cuales sostienen que «Encarnación» es el fin primario de la creación y aun dada la caída del hombre es fin esencial la redención, «aun sin la culpa» la Encarnación se hubiese realizado.

¿En qué se funda? Seguid atentos los anillos de esta argumentación. Dios no puede obrar más que para recibir perfecciones ó comunicárselas. Lo primero es absurdo, pues si las recibiera dejaría de ser infinito. Luego obra para comunicárselas. Pero existiendo una distancia infinita entre los seres creados y Dios, no pueden reflejarle completamente. La esencia divina, imitada pálidamente en las semejanzas remotas de todos los seres, no puede jamás ser reproducida por mucho que se todos los existentes multipliquen y posibles.

El original será siempre infinito y las copias borrosas y limitadas. Y como Dios no puede ceder sus atributos, porque son incomunicables, ¿cómo podrá comunicar su perfección y reflejarse adecuadamente? No pudiendo reproducirle la variedad de los seres y no pudiendo desprenderse de sus atributos, no queda más que un medio, comunicarse él mismo, y no hay mayor comunicación que asumir á sí todos los seres, sin confundirlos entre sí y sin confundirse con ellos. Y esa unión sólo se puede hacer con la Naturaleza humana, porque sólo el hombre «microcosmos», mundo pequeño, el compendio de todo lo creado que se une por sus facultades superiores con el mundo angélico, y por la vida sensitiva y vegetativa, y la composición de su cuerpo con el mundo inferior, y asumir su naturaleza y unir la hipostáticamente en la persona del Verbo, es unir por modo «eminente» todas las cosas. Y me atrevo á añadir más, continuando esa sublime doctrina y respondiendo quizás al pensamiento que parece centellar en las exposiciones y en los himnos de un gran doctor (Santo Tomás de Aquino), la unión hipostática del Verbo podía ser dilatada, por decirlo así, en otra unión que fuese como su complemento. Si en estas cuestiones que están sobre toda cuestión, fuese permitida, sólo para hacer más asequibles las ideas, cierta libertad de lenguaje, yo diría que á la unión hipostática de la naturaleza humana en la persona del Verbo, correspondía como una «multiplicación» de la Encarnación, la unión, por decirlo así, «individual» de Cristo con los hombres, comunicándoles la substancia misma de su cuerpo y haciéndolos participantes de su vida para concluir que si «en la Encarnación» Dios es «humano», en la «Eucaristía» el hombre es «deificado», y que ella como la unión más íntima y perfecta á que pueden llegar lo humano y lo divino es el «fin del Universo». (Estrepitosos aplausos.)

Señores: El cristianismo es la síntesis más portentosa que ha brillado entre los hombres, la inteligencia humana en los más altos pensadores no ha llegado ni siquiera á los linderos de esa fe; él resuelve todos los problemas que se refieren al origen, á la naturaleza, al destino, á las relaciones con Dios y á las relaciones con la sociedad y con los hombres, y esa síntesis suprema es un encadenamiento de misterios y de verdades del orden sobrenatural y de verdades naturales que con ella se unen y enlazan, de tal manera que la Eucaristía supone la «Encarnación», la Encarnación se pone la «Creación» y la Creación, manifestación «ad extra» del esplendor divino, la Trinidad, y todas ellas la existencia del Ser infinito; que todo lo contingente proclama. Era necesaria que viniese un misterio, resumen de todos los misterios, una síntesis de todas las síntesis, y el cristianismo entero se resume en el catolicismo, porque el cristianismo sin el catolicismo no es

más que una herejía, una forma mutilada de la verdad que no puede vivir sin tener en cuenta aquel manto de donde ha sido arrancada. Por eso todos los herejes y todas las herejías, y todos los jirones desprendidos de la Iglesia para arreglar sus discrepancias, tienen que mirar de continuo, como relojes descompuestos, al cuadrante de la Iglesia católica, que encierra sus dogmas y su culto en el Sacramento de la Eucaristía.

La síntesis eucarística y el valor del sacrificio.

Señores: Todos los grandes problemas que abarca el entendimiento humano, se vienen á resumir en el que será siempre el problema teológico y filosófico universal, que, con sus soluciones, únicas á las que se pueden referir todas las demás en sus diversos matices, se encierra siempre en la relación entre lo finito y lo infinito, que abarcan toda la realidad necesaria y contingente. Se considera al mundo como un predicado ó como una derivación de Dios, en el «panteísmo»; ó como el sujeto de que Dios es predicado, en la materia «eterna» del positivismo materialista, ó separado y divorciada, en el «dualismo», ó reduciéndolos á unidad armónica, que es unión sin confusión y distinción sin separación, en la unidad personal y final del Verbo, que corresponde á la inicial del ejemplar eterno, suprema síntesis que satisface todas las inteligencias, y que todavía no parecería completa si después de la Encarnación, como derivación suya, no existiese la Eucaristía, que todo lo compendia en el amor, y que basta mirarla como sacrificio para reconocerla como la obra divina más perfecta. Y así, cuando yo argumentaba contra los incrédulos y quería hacer penetrar por sus ojos la luz sobrenatural que irradiaba, les decía: traed á contribución todas las religiones, que al fin en lo que encierran de verdad, de aspiración á lo infinito y de reconocimiento de la dependencia del ser limitado y contingente, al ser absoluto é ilimitado, son un fragmento de la verdad, aunque sea desfigurada por el error y por la pasión; traedlas todas á certamen y pedidas que os den la razón y el fundamento de su culto, y veréis que desde la tribu primitiva en que hacía los sacrificios humanos en el ara que consideraban santa hasta las que los realizan menos sangrientos en todo sacrificio, que es siempre el fondo de todo culto, hay estas cosas: el reconocimiento de una culpa; el reconocimiento de una divinidad irritada por la culpa; el reconocimiento de una víctima inocente que sustituye á la víctima culpable; es decir, el reconocimiento fundamental de los dogmas católicos. (Aplausos.)

Pero, ved el abismo; entre el Ser finito y el Ser infinito, hay una distancia infinita. ¿Cómo podremos tributar un culto adecuado al Ser infinito, al Ser sin límites, al que asume todas las perfecciones, al Ser absoluto, si todo lo demás existe por El y es conservado por El, y dirigido por El. ¿Qué culto hemos de poder tributar al Ser Creador los que formamos, parte de este mundo finito? Este vasto horizonte que nos rodea, este universo que la inteligencia humana al través del telescopio trata de sondear, esos abismos inmensos de los cielos, esas constelaciones, esas vías lácteas, esos mundos siderales á donde no llega el ojo del hombre á pesar de todos los aparatos de la ciencia, porque siempre hay un más allá que pone límite á sus facultades y es como una sombra gigantesca que le circunda, si todo eso lo juntásemos como en un haz, si de cada astro, aun de aquellos que no perciben ni percibirán jamás los ojos humanos, hiciéramos una ascua ardiente, y todas esas ascuas las uniésemos haciendo una inmensa hoguera, y para que sobre el mundo material se cerniese el mundo moral, derramásemos sobre sus llamas todas las lágrimas vertidas por el dolor y por el infortunio, y todas las gotas de sangre derramadas por los mártires, para que se evaporasen como en una inmensa, gigantesca, universal oración, ¿qué habríamos hecho? ¿Hubiéramos dado culto adecuado al Ser sin límites, á la luz inexhausta, al Ser infinito? La distancia permanecería siempre igual, y esa inmensa llama,

esa hoguera universal no sería más que un átomo obscuro, que necesitaría del soplo divino para no sumergirse en las tinieblas de la nada. (Grandes aplausos).

El abismo resultaría siendo igual, la distancia inmensa, infinita. ¿Cómo darle culto de gratitud, de agradecimiento y rendir adoración al Ser infinito al Ser de los seres, si somos un átomo que se pierde en las fronteras de la nada? El hombre, con ser rey de la creación visible, el ángel, con ser rey de la creación invisible, no podía llegar hasta Dios; lo finito no puede llegar hasta lo infinito y fué necesario que lo finito bajase hasta lo infinito y que Dios se hiciese hombre; y cuando se hizo hombre y además se dió como manjar al hombre y se ofreció como víctima, entonces hubo ya un culto adecuado, porque el único tributo y holocausto digno de su ser era El mismo. (Aplausos).

Y yo decía á mi contradictor: buscad en todos los anales de los pueblos una Religión que haya sospechado cosa semejante, querer darle culto á Dios por Dios mismo, querer darle un culto de un valor infinito; eso no cabe en la concepción humana, eso sale de los límites de la razón, está sobre la razón y la razón lo demuestra. (Muy bien.) Por eso el centro de todos los dogmas cristianos, la esencia del catolicismo es el sagrado dogma de la Eucaristía; y fué necesario que viniesen aquellas herejías modernas, atacadas ya del virus racioalista, para que se atreviesen contra ese dogma, que lo que es en las herejías de la Edad Media (á excepción de alguno que por cierto murió creyente, como Barenario) no encontraréis negado ese dogma. Se atrevían con todos los dogmas, y había un cierto pavor sagrado por el que hasta los herejes mismos se inclinaban ante el Tabernáculo, pavor que era demostración indirecta de que allí estaba Dios, velado por los accidentes Eucarísticos. Así se da el caso de que permanezca el dogma en la herejía griega como una protesta contra las negaciones protestantes, que vinieron muchos siglos más tarde. Si miráis á la Iglesia católica en el conjunto de su historia y en lo que abarca simultáneamente en la hora presente la veréis extendida por todos los Continentes, penetrando todas las razas, hablando todas las idiomas, porque para ella no hay fronteras naturales, no existe ni el río, ni la cordillera, ni el mar, todo lo penetra, es la organización internacional más vasta que conocieron los hombres, y hace cerca de dos mil años que está en pie, y desde que salió de las catacumbas, teñida en sangre, hasta que llegó á dominar los solios y á salvar á Europa é informar toda la civilización, esa Iglesia que vive en medio de una controversia y de una lucha perpetua que no ha cesado jamás, porque no ha reposado un solo día si la examináis en el conjunto de su doble jerarquía de jurisdicción y de orden terminadas en el vértice del Pontificado, ¿qué observáis? Miradla bien, y veréis que unas veces sombreada por las tempestades de la persecución y otras iluminada con los resplandores del triunfo ó sacudida por el ciclón de la impiedad ó por el oleaje de la revolución, es una inmensa, gigantesca custodia en cuyo centro está Dios vivo, sobre el ara del Altar en donde se consume el sacrificio incruento que eleva todos los días la humanidad regenerada. (Grandes aplausos.)

Mercado de Inca

Almendrón, de 112'00 á 00'00 pesetas los 42'32 Kg. (quintal).
Trigo, de 17'00 á 00'00 pesetas los 74'34 litros (cuartera).
Candeal, de 18'00 á 00'00 id.
Cebada del país, de 10'00 á 00'00 id.
Id. forastera, de 9'00 á 0'00 id.
Avena del país, de 8'00 á 0'00 id.
Id. forastera, de 7'00 á 0'00 id.
Habas para cocer, de 17'00 á 00'00 id.
Id. ordinarias, de 16'00 á 00'00 id.
Id. para ganados, de 15'00 á 00'00 id.
Maíz, de 00'00 á 16'00 id.
Garbanzos, de 00'00 á 00'00 id.
Frijoles, de 33'50 á 00'00 id.
Habichuelas (confits), de 27'00 á 00'00 id.
Id. blancas, de 35'00 á 00'00 id.
Cerdos ceheados, de 00'00 á 00'000 id. la arroba,
Higos pasos de 00'00 á 00'00 id. los 42'32 Kg. (quintal).
Azafrán, de 3'00 á 0'00 id.

SE RECOMIENDAN

LOS

GRANDES ALMACENES SAN JOSE

BRONDO * ESQUINA BORNE

Sastrería, Camisería, Novedades para Señora y Caballero, Géneros de punto, Telas blancas, Pañería, Sedería Pañolería, Corbatería, Confecciones, Todo lo que se requiere para equipos de novios.

* * * * * **PRECIO FIJO** * * * * *

SINDICATO, 2 Á 10 **ALMACENES MONTANER** MILAGRO, 1 Á 11

Primavera y Verano

Recibidos extensos surtidos, en Pañería y Novedades para Señora y Caballero se detallarán á precios limitadísimos.

NOTA.—Hay disponibles varios géneros de **OCASION** entre ellos Artículos de verdadera seda de capullo, al precio de **14 PESETAS** el corte de vestido y **4 PESETAS EL DE BLUSA.**

No comprar sin visitar antes esta casa

MATERIAL AGRÍCOLA MODERNO

de la importante fábrica de D. Apolinar Arrieta de Pamplona

Arados Bravant Bajac, dobles y simples.—Gradas, rastrillos, corta-pajas, trituradoras, clasificadoras de granos.—Utensilios completos para todos los cultivos. Molinos de viento, norias y bombas de todas clases.—Prensas y filtros para vinos y aceites.

Material á vapor, á petróleo y á Malacate para trabajos de desfonde y desmonte, etc., etc.

Dirigirse á Miguel Ramis Llabrés, SANSELLAS.

Gran Fábrica de Licores Anisados y Rectificación de Alcoholes de **JUAN SUAU**

Plaza Pto. Sto. Catalina 50-51-52-53-54

ESPECIALIDADES DE LA CASA

ANÍS PALOMA - ESTOMACAL SANTA CRUZ
Casa fundada en 1882

Imágenes, Altares,

Monumentos, etc., construidos en los académicos talleres de

PIO MOLLAR

exposición permanente de

OBRAS DE ARTE CRISTIANO

29, Salvador 29 * * * * * VALENCIA (España)

MUEBLES Y ESTAMPERIA

Fideos, 21 y Peregil, 12

* * * * * PALMA DE MALLORCA * * * * *

Esta casa tiene grandes existencias en molduras extranjeras y del país. Gran surtido en estampas y oleografías de todas clases, lunas y vidrios.

La casa que vende más de Palma al por mayor y menor en dicho artículo.

"Las Monjas,,
Recibidas las **NOVEDADES PARA SEÑORA**
Ricas **BLUSAS** confeccionadas en Nansú bordado, tül, encaje, seda Liberty, crespón y gaza metal.
Especialidad en géneros negros para **LUTO**

Grandes Almacenes Bon Marché

Entre la iglesia de San Nicolás y el Gran Hotel

* * * * * **SOMBREROS PARA SEÑORA** * * * * *

Se han recibido los anunciados modelos de París «El gran chic de la Moda»

Confecciones de vestidos para señora y niños, Blusitas japonesas de alta novedad Gran surtido en sedas, lanas y fantasías de algodón, Pasamanería, ricos adornos. Corsés modelos especiales.

SASTRERIA * * * * * CAMISERIA * * * * * PRECIO FIJO

¡¡Diabéticos!!

Exito seguro y asombroso contra la diabetes sacarina (orina dulce). Moderno descubrimiento. Informes gratuitos, á domicilio ó por correo, escribiendo á J. Pons, Miñonas, 8, Palma.

Lecciones de francés

por **MR. LOUIS CARBOU** profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años. Clases colectivas y particulares y lecciones á domicilio. Dirigirse: **CALLE DE LA CUARTEIRA, 7-3.º—PALMA.**

CASA MANSO

HOSPEDAJE
para Reverendos Sacerdotes y demás personas católicas
Canuda, 45 y 47 (esquina Plaza Sta. Ana) Barcelona
Inmediata á la Rambla—Habitaciones independientes y buenos departamentos para familias—Tres comedores y Salón de lectura—Trato familiar—Alimentación sana—Servicio pronto y esmerado—Precio desde 3'50 pesetas diarias—Cubiertos á 1'50 pesetas.

Hotel "La Verdad,,

para sacerdotes y demás personas
Calles de San Severo, 3; San Felipe Neri, 1 y 3, y Plaza de San Felipe entrada San Severo (esta calle da frente la Catedral)
BARCELONA
PENSION DIARIA, 3'50 pts.
Grandes Reformas y ampliaciones del local. Elegantes y espaciosos comedores. Timbres. Alumbrado eléctrico en todas las dependencias y habitaciones. Servicios espléndidos. Es la única casa que con tan reducidos precios ofrece tantas ventajas al señor pasajero.
A bonos por temporada — On parla francaie

¡LA HIGIENE ANTE TODO!

Muchas de las éntermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos
La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva
Los Médicos en general prescriben á sanos y enfermos **LECHE PURA** como base de una buena nutrición.

¿Dónde encontrarla?

La lechería **LA PUREZA** de Jaime Cerdá Rotger, calle de Santa Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero y garantía, pues no se expende sin haber sido antes analizada, y en las clases siguientes:
Leche esterilizada especial para enfermos

Leche pura garantizada de Vaca y Cabra (sin esterilizar)

A O'10 MEDIDA
Servicio de **LECHE CALIENTE** y **CAFE CON LECHE** á todas horas
AVISO Á LOS CONSUMIDORES

Exigir á su servidumbre el sello del establecimiento con fecha corriente, que deberá ir pegado á todo envase como garantía de su procedencia, para evitar ser engañados como diariamente sucede.

AVISANDO SE SIRVE Á DOMICILIO

Este servicio irá también precintado con una etiqueta de la casa para garantizar la pureza del contenido de sus envases.

No confundirse: Calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich, frente al Call